



FLACSO
CHILE
Biblioteca

La serie de documentos **Estudios Sociales** es editada por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO, Sede Chile. Las opiniones vertidas en ellos, así como sus análisis e interpretaciones, son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista de esta Facultad.

Q. 633 10
Dt. Eo. 61
C. 1

16.606
BIBLIOTECA
FLACSO
SANTIAGO

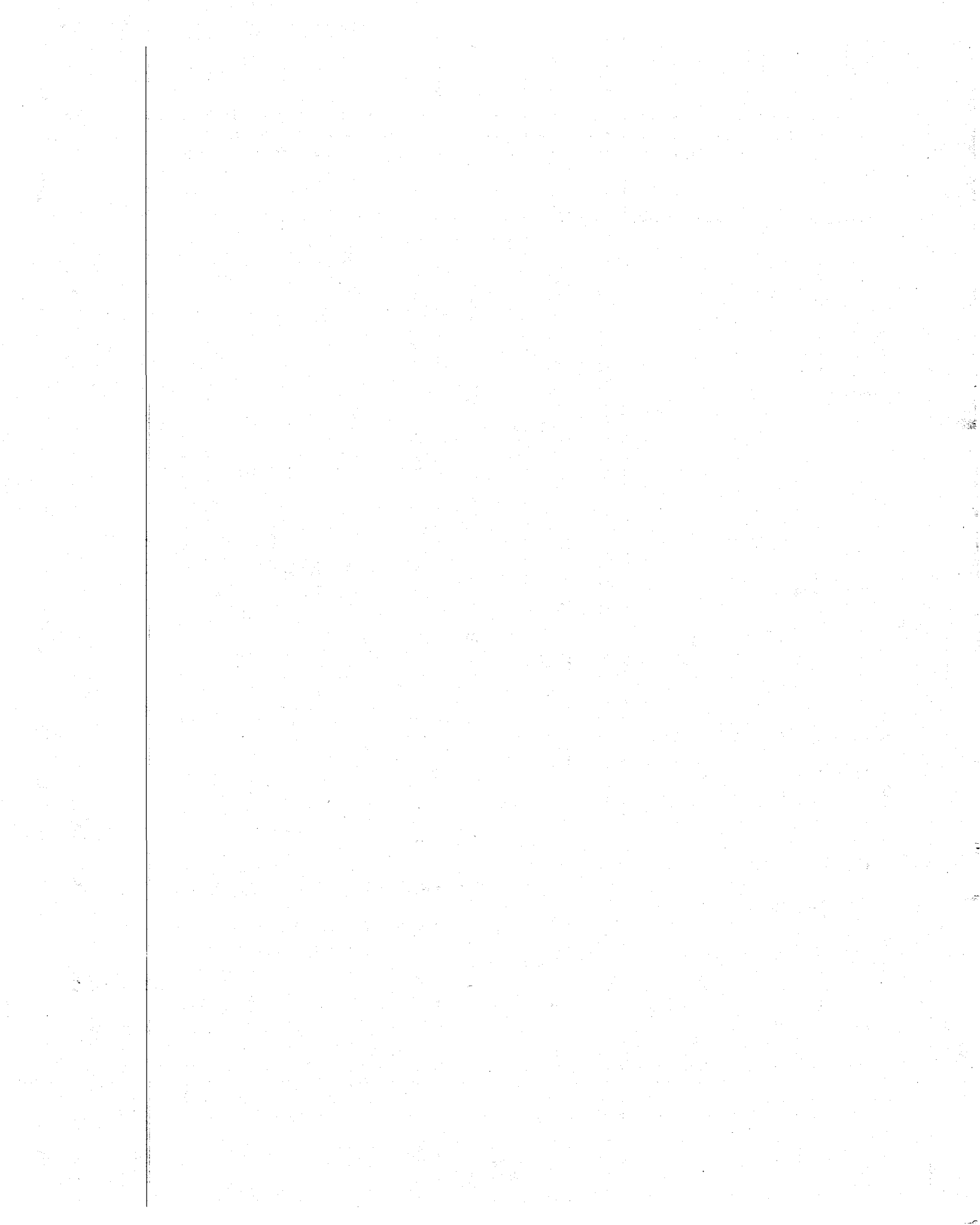
Serie Estudios Sociales Nº 61. Santiago, diciembre de 1994.

LA SOCIOLOGIA RURAL EN CHILE*
Antecedentes y situación actual

Sergio Gómez

000788

* Ponencia presentada al IV Congreso Latinoamericano de Sociología Rural, organizado por ALASRU, Concepción, Chile, del 7 al 9 de diciembre de 1994. Se basa en trabajos anteriores, entre ellos: "Dilemas de la sociología rural frente a la agricultura y el mundo rural en la América Latina de hoy", presentado en el IV Congreso Español de Sociología, Madrid, 24 al 26 de septiembre de 1992, *Revista Latinoamericana de Sociología Rural*, ALASRU, Nº 1, Santiago de Chile, 1992.



INDICE

I. EL DESARROLLO DE LA SOCIOLOGIA RURAL EN AMERICA LATINA	5
II. EL ESTADO ACTUAL DE LA SOCIOLOGIA RURAL EN CHILE	8
1. Antecedentes	8
2. Período 1960-1973: constitución y auge en un ambiente favorable	8
3. Período 1974-1989: la consolidación en un ambiente crítico	10
4. Período 1990-1994: debilitamiento en un contexto de ajuste	11
III. LOS PRINCIPALES TEMAS DE INVESTIGACION QUE SE ENCUENTRAN PENDIENTES	12
1. Estructura agraria	13
2. Actores sociales	13
3. Organizaciones sociales representativas	15
4. Demandas: conflictos y alianzas	15
IV. NOTA FINAL	16
BIBLIOGRAFIA	16

RESUMEN

Este documento ofrece una visión de conjunto sobre el estado por la que atraviesa la sociología rural en Chile. Para ello, se busca antecedentes sobre la formación de la disciplina en América Latina y en Chile y se señala los principales desafíos que enfrenta.

El texto consta de cuatro secciones. La primera, ubica el contexto en que se desarrolla la sociología rural en América Latina, como referencia para comprender la especificidad que tiene su desarrollo en Chile. La segunda, señala los principales períodos por la que ha atravesado la disciplina en Chile en los últimos 30 años. En la tercera, se señala una agenda de temas prioritarios de investigaciones para comprender el funcionamiento de la sociedad rural actual. Finalmente, se presenta una visión de conjunto sobre los principales desafíos.

I. EL DESARROLLO DE LA SOCIOLOGIA RURAL EN AMERICA LATINA

Para ubicar el desarrollo y la situación actual de la sociología rural en Chile, parece necesario hacer una referencia a la sociología rural latinoamericana. Como marco contextual hay que reseñar los insumos que estuvieron presentes en su constitución disciplinaria, vale decir, los aportes de la sociología rural norteamericana, la influencia francesa y los pioneros de la propia sociología rural latinoamericana.

La situación de crisis por la que ha atravesado la sociología rural norteamericana tradicional es de tal magnitud que en la Revista **Rural Sociology** en los últimos años se han escrito más artículos dedicados a la evaluación de la disciplina que a tratar temas sustantivos¹. Vale la pena recordar que la sociología rural en los Estados Unidos es la más antigua de las ramas de la disciplina y siempre fue considerada demasiado descriptiva, referida a "problemas sociales" del tipo de aspectos demográficos, salud, integración social, etc., sin mayores ambiciones teóricas.

Nace en la segunda mitad del Siglo XIX cuando los agricultores norteamericanos eran al mismo tiempo instrumentos y víctimas de la aparición y de un rápido crecimiento del capitalismo². Ello explica por qué siempre se mantuvo en el nivel de las mediciones y descripciones, buscando una "aplicación" para la solución de problemas sociales.

Los primeros sociólogos rurales norteamericanos se encontraban vinculados a las iglesias y a las escuelas, lo que explica su relativa despreocupación por las formulaciones teóricas y metodológicas y que, en cambio, tuvieran una fuerte vocación por la asistencia social.

También hay que considerar que el dualismo que afectó el desarrollo de la sociología en general, también se expresó en la sociología rural.

Incluso este dualismo se encontró vigente hasta los años 60 en el interior de la sociología rural, como por ejemplo en la conceptualización de la estructura agraria, caracterizada por la coexistencia del complejo latifundio-minifundio. Una nueva versión de aquel dualismo es la caracterización de la actual estructura agraria, que formulan algunos autores, sobre la base de la existencia simultánea de una economía campesina junto a una economía empresarial.

José de Souza Martins, en un texto ya clásico³, ayuda a ubicar el origen de la crisis en los esquemas dualistas que primaron en los orígenes de la sociología y como éstos, a su vez, fueron traspasados a la

-
1. Ver Newby, Howard, "El desafío de la sociología rural en la actualidad", en *Comercio Exterior*, Vol. 32, Nº 4, México, abril de 1982.
 2. Ver Sevilla, Eduardo (coordinador), *Sobre agricultores y campesinos. Estudios de sociología rural en España*, Serie Estudios, Instituto de Estudios Agrarios, Pesqueros y Alimentarios, Madrid, 1984.
 3. Ver su Introducción ("As cosas no lugar") en *Introdução Crítica a Sociologia Rural* (organizado por él mismo), Editorial Hucitec, Colección de Estudios Rurales, Sao Paulo, Brasil, 1981.

reflexión sociológica en la relación de la ciudad y el campo. Sin embargo, no hay que olvidar tampoco que los esquemas dualistas marcaron una tendencia interesante en una época en el análisis de los problemas del desarrollo Latinoamericano. La crítica que siempre se hizo a este tipo de esquemas estuvo vinculada a la imposibilidad que ellos mostraban para llegar a explicaciones totalizantes y que consideraran la perspectiva histórica.

En el planteamiento dualista, lo rural forma parte de una de las columnas de las ideas fundamentales opuestas que corresponden tanto a tipos de pensamiento como a situaciones concretas. En cuanto a tipos de pensamiento, lo rural se asocia con el "conservadurismo" mientras lo urbano con el "racionalismo capitalista modernista".

Cuando se trata de construir un marco conceptual basado en pares de categorías opuestas se asocia "lo rural" con la primera columna y "lo urbano" con la segunda.

RURAL	URBANO
Comunidad	Sociedad
Autoridad	Poder
Status	Clase
Sagrado	Profano
Alineación	Progreso

Aldo Solari, quien mejor expresó la sociología rural norteamericana en América Latina, señala cinco características que definen lo rural:

- la más importante, es la ocupación de la población rural en la agricultura;
- ciertas características ambientales donde predomina la naturaleza, incluso por sobre el trabajo humano;
- menor densidad de población en el campo que en las ciudades;
- una mayor homogeneidad de la población rural comparada con la que se encuentra en las ciudades; y
- una movilidad social producto de los flujos migratorios y una persistencia de generación en generación en la misma actividad.

En suma, plantea que lo rural es más "natural" que la vida en las ciudades y que existe una polarización entre lo urbano y lo rural.

En América Latina tuvieron influencia en el desarrollo de la sociología rural, además de la escuela norteamericana, algunos autores franceses ligados básicamente a la historia rural⁴ y ya desde el comienzo de la década del 60 se puede observar un cierto desarrollo propio.

Por su parte, H. Lefebvre sugiere interesantes distinciones para definir con precisión cuál sería el objeto de estudio de la sociología rural. Señala la necesidad de distinguir tres tipos de realidades histórico-sociológicas relacionadas, pero diferentes:

- las comunidades amplias, que constituyen conjuntos de aldeas;
- las comunidades de aldea que es la comunidad rural propiamente tal; y
- la comunidad familiar que es una versión Chayanoviana de la familia campesina, considerada como una unidad de producción y de consumo.

4. Como ejemplo se hará referencia a los estudios realizados por Chevallier, François en México y Jean Borde en Chile. El primero, hizo estudios sobre haciendas que son al decir de Martínez Ríos, Jorge, "una historia fundamental y sin paralelo". Ver Martínez Ríos, Jorge, **Tenencia de la Tierra y Desarrollo Agrario en México**. (Bibliografía selectiva y comentada 1522-1968), Universidad Nacional Autónoma de México, México 1970. Por su parte Jean Borde hizo importantes estudios para seguir el desarrollo de la pequeña propiedad en Chile. Ver Borde, Jean y Góngora, Mario, **Evolución de la propiedad en el Valle del Puangue**, Universidad de Chile, Santiago, 1966.

El objeto de estudio de la sociología rural debería ser la comunidad de aldea que históricamente surge cuando los grupos nómadas y seminómadas deciden fijarse en un terreno. De ahí en adelante, la aldea se mantiene, desaparece y se reconstituye a lo largo de la historia sobre los más diversos modos de producción desde el esclavista, el feudal, capitalista y socialista.

La definición que plantea sobre la comunidad rural (campesina), es una forma de agrupamiento social, compuesta por un conjunto de familias atadas a la tierra, que se organiza de acuerdo a modalidades históricamente determinadas. Estos grupos poseen bienes colectivos e indivisos y bienes privados y se organizan para la realización de tareas de interés general.

Al parecer este tipo de unidades de análisis puede haber tenido una correspondencia con la realidad de Europa del pasado, pero en el caso de América Latina, puede tener semejanza con algunas comunidades indígenas y algunas zonas de pequeña agricultura donde no han llegado las fuerzas del mercado. Por lo demás, el mismo Lefebvre señala que "hoy día la vida campesina no tiene nada de autónoma" y sugiere que como las aldeas campesinas se encuentran en plena disolución, su estudio se puede convertir en un hilo conductor para entender el pasado y encadenando los períodos sucesivos dentro de la globalidad de la sociedad, explorar las posibilidades de un resurgimiento sobre bases modernas.

A partir de los años 60 surge en varios países de América Latina un desarrollo de la sociología rural con una indudable influencia de sociólogos europeos y norteamericanos. En este proceso, México, por su tradición agrarista se anticipa y se sitúa en la vanguardia, seguido por Brasil⁵.

Tres tipos de estudios caracterizan la investigación que primero se realiza en la región con una participación significativa de colegas nacionales:

- estudios sociológicos de localidades pequeñas con baja densidad de población (aldeas);
- estudios sobre el campesinado; y
- estudios sobre sociología del desarrollo.

También hubo estudios, ensayos y reflexiones que giraron en torno a temas tales como, la estructura agraria —donde los aportes de Medina Echavarría sobre la hacienda son fundamentales; movimientos campesinos (Quijano, Landsberger y Huizer); y los procesos de reforma agraria, básicamente la compilación de Oscar Delgado⁶ y los estudios CIDA⁷.

Además, en la medida que se fue desarrollando la antropología rural y la economía agraria, varios de los temas que eran propios a la sociología rural se fueron diluyendo y se ha pasado a la realización de estudios interdisciplinarios.

Dentro de los Estados Unidos se ha desarrollado una búsqueda alternativa a la tradicional sociología rural. Esta surgió en la década del 70 y se ha denominado "sociología de la agricultura" como una rama de la "nueva economía política de la agricultura capitalista avanzada". Su principal exponente es William H. Friedland, de la Universidad de California, Santa Cruz⁸. Esta orientación tiene la ventaja de considerar en sus análisis los fenómenos que ocurren en el sector moderno de la agricultura y su proceso de transnacionalización. En sus trabajos hay una recuperación de las categorías marxistas clásicas en sus análisis.

5. Ver al respecto Martínez Ríos, Jorge, **Desarrollo agrario en México. Bibliografía selectiva y comentada: 1522-1968**, Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, México, 1970; y José Vicente Tavares, "Crítica da Sociologia Rural e a Construção de uma outra Sociologia dos Processos Agrários", En **Ciencias Sociais Hoje**, 1991, ANPOCS, Sao Paulo, 1991, para el caso de Brasil, donde hace un análisis de los temas predominantes de la investigación sociológica dedicada al campo.

6. **Reformas agrarias en la América Latina**, Fondo de Cultura Económica, México, 1966.

7. Comité Interamericano de Desarrollo Agrario, entidad formada FAO, CEPAL, BID, OEA e IICA, donde se realizó estudios sobre tenencia de la tierra y el desarrollo socioeconómico del sector agropecuario en los principales países de la región.

8. Ver William Friedland y otros (Editores), **Towards a New Political Economy of Agriculture**, Westview Press, USA, 1991.

En la medida que su reflexión se basa en la realidad de los países desarrollados, no siempre consideran al sector agrícola más tradicional y las relaciones que éste tiene con el sector más moderno, los movimientos sociales y las relaciones de colaboración y de conflicto que se establecen dentro del sector rural, con otros sectores y con el Estado. Este grupo funciona dentro de la Asociación Internacional de Sociología como el Comité de Investigaciones de Sociología sobre Agricultura y Alimentos RC/40 y cuenta con la **Revista Internacional de Sociología sobre Agricultura y Alimentos**, que se publica en español e inglés desde 1991.

En el último tiempo, desde Brasil se ha trabajado la propuesta de una sociología de los procesos sociales agrarios que se orienta por cuatro ideas centrales y propone un conjunto de temas⁹.

Las ideas centrales son considerar la complejidad de los fenómenos sociales, su historicidad, el conflicto como eje estructurante y la simultaneidad del análisis de los instrumentos de conocimiento y de las condiciones de producción de ellos.

Entre los temas prioritarios destacan la relación entre el medio social y el medio ambiente, la reconstrucción de las clases sociales en el campo, los procesos de dominación y las luchas sociales.

Este tipo de aproximación parece interesante de explorar y nos sumamos a su intento de constitución, agregando un par de consideraciones. Por una parte, privilegiar el estudio de las relaciones sociales cuando se analizan estructuras, grupos, movimientos, etc. Este es el centro del tema que abordamos en la III Sección. El otro es considerar la noción más amplia de rural y no sólo la dimensión agrícola. Si esto último es cierto, el nombre de esta propuesta debería ser "sociología de los procesos sociales rurales".

II. EL ESTADO ACTUAL DE LA SOCIOLOGIA RURAL EN CHILE

1. Antecedentes

La sociología rural que se practicó en latinoamérica en el pasado reciente, fue exitosa en la comprensión de la estructura agraria predominante hasta los años 1960. En efecto, la caracterización del complejo latifundio minifundio, los estudios sobre las haciendas y las plantaciones y sobre las comunidades campesinas, entregaron un aporte desde el punto de vista de la sociología a la comprensión de la realidad rural. Por otro lado, los estudios sobre las movilizaciones campesinas ligadas a los procesos de reformas agrarias, terminan por cerrar un ciclo en la conocimiento de las transformaciones agrarias.

El conjunto de artículos y ensayos que fueron publicados en Revistas tales como **México Agrario**, **Estudios Rurales Latinoamericanos**, testimonian buena parte de la producción hasta los años 70 en el primer caso y hasta los 80 en el segundo. El Boletín **Reforma Agraria** que se publica en Brasil y la Revista **Debate Agrario** del Perú, recogen una parte substantiva de la producción de la sociología rural que se ha realizado en América Latina, con énfasis en sus respectivos países. Finalmente, revistas como **Ruralia**, editada en Argentina y la **Revista Latinoamericana de Sociología Rural**, editada por la ALASRU, constituyen nuevas tribunas para difundir resultados de investigación y debatir temas de interés.

2. Período 1960 1973: constitución y auge en un ambiente favorable

La sociología rural se constituye en Chile, como tal en la década de los años 1960 coincidiendo con la realización de un conjunto de investigaciones en el marco de un convenio entre el Centro de Investigaciones Sociológicas de la Universidad Católica de Chile y el Ministerio de Agricultura, como parte de un vasto proyecto de cooperación internacional conocido como Programa Chile California. Dentro de este proyecto, se realizaron un conjunto de investigaciones en la Región del Maule, formalmente muy vinculadas al proce-

9. Ver la Editorial de "Por uma Sociología dos Processos Sociais Agrarios", **Cuadernos de Sociología**, Nº 8, Universidad Federal do Rio Grande do Sul, 1994.

so de reforma agraria, ya desde 1963, y cuyo resultado de conjunto se encuentra el trabajo de Raúl Urzúa, **La demanda campesina**¹⁰. También, habría que señalar el trabajo pionero que realizó en la Universidad de Chile, en el Departamento de Geografía, Rafael Baraona y su equipo¹¹. En este caso se trata de un estudio clásico sobre la agricultura campesina que no obstante de ser realizado por geógrafos, tiene un componente básico de análisis sociológico, sobre todo el capítulo referido a la clasificación de los pobladores rurales.

También habría que mencionar los esfuerzos realizados en DESAL en Santiago, acompañando el proceso de reforma agraria.

La influencia de la sociología rural tradicional norteamericana, en el caso de Chile, no fue importante. Resultaron, en cambio más determinantes la presencia de profesores norteamericanos –de diferentes disciplinas– con marcos teóricos interesantes, como es el caso de Solon Barraclaugh y, sobre todo, europeos como puede ser Andrew Pearse, Benno Galjart, Guerrit Huizer y David Lehmann, entre otros.

Resulta evidente que el tema central de la investigación de aquella época giró en torno al conflicto social en el campo y al proceso de reforma agraria.

El campo de trabajo de la sociología rural en Chile en la década 1964-1973 se encuentra en los siguientes lugares, en orden decreciente¹²:

- a) centros de investigación ligados al Gobierno y a organismos internacionales y organismos públicos;
- b) universidades; y
- c) organizaciones campesinas.

El interés por los estudios sociológicos sobre el campo coincide con la profundización de la reforma agraria y la movilización campesina.

2.1 Centros de investigación ligados al Gobierno y a organismos internacionales y organismos públicos

Dentro de esta categoría merece un párrafo especial el Instituto de Capacitación e Investigación en Reforma Agraria, ICIRA. Esta entidad un convenio del PNUD y del Gobierno de Chile se constituyó en el principal centro de investigaciones sobre la realidad rural en la década 1964-1973, cuando ocurren grandes procesos de transformación en la agricultura chilena.

ICIRA fue creado en 1964, como la continuidad institucionalizada del equipo que elaboró el Informe CIDA para el caso de Chile, y en razón de ello, su director, en todo este período, fue Solon Barraclaugh. Para reflejar la importancia que tuvo, basta argumentar en dos direcciones: su personal y el equipamiento.

El personal internacional contaba con destacados intelectuales como Andrew Pearse, Armand Mattelart, Paulo Freire, Paulo de Tarso Santos, Plinio Sampaio y Antonio García, entre otros. Entre las figuras nacionales se puede mencionar a Rafael Baraona, Andrés Pascal, Enrique Astorga, Jorge Echenique, entre otros.

Para visualizar el tipo de investigación se puede hacer referencia a tres proyectos de investigación de envergadura que se realizaron en ICIRA. El primero, quizás el más importante, realizado en conjunto con las universidades de Chile y Católica, fue el Proyecto Fundos, que consistió en un estudio panel en 1965 y 1971 de los más importantes predios de la zona central de Chile. Este estudio fue dirigido por Rafael Baraona.

10. Se trata de la Tesis Doctoral presentada en 1967 en la Universidad de California, Los Angeles, Ediciones Nueva Universidad, Universidad Católica de Chile, Santiago, 1969.

11. Baraona, Rafael; Aranda, Ximena y Santana, Roberto, Valle de Putaendo. Estudio de estructura agraria, Universidad de Chile, Santiago, 1960.

12. Ver Urzúa, Raúl, "El papel del sociólogo rural en el desarrollo", en Enseñanza en sociología rural en América Latina, FAO, OEA, IICA y ALASRU, Río de Janeiro, 1973.

Si bien no hay un informe final sobre él, tuvo notables subproductos, como las tesis de grado y/o postgrado de Cristóbal Kay, Alejandro Schejtman y Pablo Ramírez. También este proyecto ha dado origen a otros estudios panel. El segundo, es un vasto estudio sobre el cooperativismo campesino y agrícola dirigido por Antonio García. Por último, hay que mencionar el estudio pionero sobre el movimiento campesino, coordinado por A. Affonso.

En cuanto al equipamiento, digamos que disponía de todos los elementos para realizar una investigación clásica: desde la biblioteca más completa sobre cuestiones agrarias que existía en Chile, pasando por equipos de carpas, flota de vehículos, etc. y hasta complejas instalaciones gráficas donde se imprimía los documentos preliminares y finalmente los libros se editaban bajo el cuidado del recordado escritor Carlos Ruiz Tagle. También se contó con sofisticados sistemas audiovisuales, en una época en que estos medios eran muy escasos en el país.

No resulta sorprendente, entonces, que con estas condiciones se hubieran desarrollado líneas de estudios sobre las grandes haciendas, la pequeña propiedad, movimientos sociales y evaluaciones sobre el proceso de reforma agraria.

Las publicaciones de ICIRA de aquella época son, en su mayoría, clásicos de la investigación rural en Chile. El golpe de Estado de 1973 desarticuló con violencia este Instituto.

En este período también se pudo observar la contratación de sociólogos en dependencias de la Corporación de la Reforma Agraria (CORA) y en el Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP), pero más que como investigadores, como operadores de políticas sociales y de capacitación. También existió un equipo de sociólogos rurales en el Fondo de Educación y Extensión Sindical (FEES).

2.2 Universidades

El esfuerzo más significativo a nivel universitario fue la creación del Centro de Estudios Agrarios (CEA) en la Universidad Católica de Chile, entidad que tenía un programa docente para los estudiantes de la universidad, programa de investigación y una política de extensión. Además de la estructura a nivel central, contaba con una sede en la ciudad de Talca.

2.3 Organizaciones campesinas

Las organizaciones campesinas contaron con el apoyo profesional de sociólogos para avanzar en diagnósticos sobre la propia organización y el entorno en el cual actuaban. Pero, era común que los sociólogos que participaban en estas actividades, lo hicieran en su condición de afiliados al partido político a que pertenecían los dirigentes de la organización.

En resumen, el desarrollo de la sociología rural en Chile ocurre en el contexto intelectual sobreideologizado de la década de los años 1960 y cuando el país presenciaba la emergencia de un movimiento campesino, la readecuación de las organizaciones empresariales y se llevaba a cabo un profundo proceso de reforma agraria.

3. Período 1974-1989: consolidación en un ambiente crítico

Luego de septiembre de 1973, la investigación en sociología rural se desarrolla en un contexto represivo hacia la sociología en general, donde junto con el proceso de contrarreforma agraria, se desarticula la organización campesina. Luego, desde comienzos de los 1980 se impulsa un fuerte proceso de modernización en la agricultura y la constitución de un sector agroexportador.

El campo de trabajo de la sociología rural ocurre en este período básicamente en los centros académicos independientes, tanto en aquéllos que tienen una temática global (FLACSO, CIEPLAN, SUR, etc.) como en los que tienen una temática más especializada (GEA, GIA, etc.). También se encuentra investigación en ONG ligadas a programas de desarrollo rural como puede ser el caso de AGRARIA y de INPROA. En las universidades se desarrolla una investigación marginal en el área de la sociología rural.

Si se considera las temáticas predominantes que cubren los estudios realizados en este período, se puede señalar algunas tendencias.

El último lustro de los años 1970 estuvo dedicado a evaluar los efectos del proceso de "contrarreforma agraria" y de desarticulación de la organización campesina que se realiza durante los primeros años del gobierno militar. Estos son los temas centrales del período 1975-1980 que son tratados por las investigaciones realizadas en los centros.

Luego, en el siguiente período, los estudios tienen como temas centrales la descripción de los efectos que tiene la aplicación de las políticas de ajuste económico sobre el sector agropecuario. Las investigaciones privilegian los estudios de casos como unidad de análisis, en algunas oportunidades debido a restricciones financieras, en otros por opciones metodológicas y los temas recurrentes fueron: los procesos de diferenciación campesina en el sector reformado; la formación de villorrios rurales; y las consecuencias de la acelerada modernización en los sectores frutícola y forestal.

Posteriormente, hasta 1989, los esfuerzos de los investigadores apuntan a realizar estudios más globales sobre la situación general del campo, sobre la inserción de la agricultura chilena en el mercado mundial y la posibilidad de proponer políticas alternativas cuando ocurriera el cambio de gobierno.

Un tema que se impuso con mucha fuerza durante estos años se refiere a la situación de la mujer campesina y de las asalariadas temporeras. Ello se explica, por un lado, por la creciente importancia de la mujer rural en el mundo del trabajo asalariado; por el otro, la prioridad que le otorgaron al tema las agencias internacionales de financiamiento.

4. Período 1990-1994: debilitamiento en un contexto de ajuste

Desde 1990 la actividad de investigación sociológica sobre el campo, ha decaído sensiblemente. Por un lado, centros académicos especializados, como los casos del GEA y del GIA, han visto disminuir sus recursos destinados a la investigación propiamente tal y, en cambio, se han visto forzados a dedicarse a la implementación de programas de desarrollo rural, pero sin un componente de investigación. Ello se debe, en gran medida, a las crecientes dificultades para mantener el financiamiento externo, que fue la fuente principal en el pasado. Por el otro, las universidades tampoco han dado pasos significativos en aumentar su actividad de investigación. Quizás, las excepciones sean los esfuerzos que han realizado universidades regionales, como la Universidad de Talca, Austral de Valdivia y de la Frontera de Temuco. Pero, se trata más bien de esfuerzos simbólicos, frente a un entorno rural que reclama mayores esfuerzos de investigación. En la disminución del volumen de investigación, el tema del financiamiento resulta clave. Por un lado, se observa una disminución de los fondos externos destinados a este fin; por el otro, no se ha generado un flujo de recursos internos que los pueda reemplazar.

Además, este debilitamiento ocurre en un período de ajuste del sector agropecuario donde frente a una generalizada pérdida de competitividad, se generan fuertes procesos de cambios en la propiedad de la tierra y de los complejos agroindustriales, cambios en los sectores empresariales, y modificaciones en la composición de los asalariados, en las organizaciones representativas, etc. Por lo tanto, resulta preocupante que ante el desencadenamiento de importantes procesos de concentración y de exclusión, no exista una investigación sistemática que los registre.

La otra constatación es la ausencia de una institucionalidad pública destinada a la realización, o por lo menos al financiamiento, de estudios sociológicos sobre la agricultura. En el pasado existieron instituciones ligadas al Ministerio de Agricultura que hacían estudios sobre lo que ocurría en el ámbito de lo socio económico de la agricultura, como lo fue el Consejo Superior de Fomento Agropecuario (CONFIN), para nombrar sólo un ejemplo.

Las únicas señales que se han podido advertir es la "licitación" de evaluaciones de determinados programas gubernamentales, como el caso de programas del FOSIS y de INDAP. Pero, se trata de evaluaciones ejecutadas en plazos muy cortos, donde no hay espacio para la reflexión y donde cabe más de una

duda sobre su utilidad. El tema de la ausencia de preocupación gubernamental por estudios sociológicos en el campo es grave ya que limita seriamente las posibilidades de hacer investigación sobre lo que ocurre en el sector rural. Esta situación, por lo demás, es común a la sociología en su conjunto.

Los organismos internacionales radicados en Chile han mantenido una actividad de investigación, pero con más énfasis en lo económico productivo y con una cobertura latinoamericana.

Finalmente, el desarrollo de la sociología rural en Chile requiere de instancias de coordinación de actividades y de intercambio de experiencias. En ese sentido, falta estructurar mecanismos como SEPIA en el Perú o PIPSA en Brasil. También se requiere de publicaciones especializadas periódicas. Circuló un tiempo **Agricultura y Sociedad**, editada por el GIA, a mediados de los años 80, pero sin continuidad. Actualmente circula, pero sin mayor regularidad, el **Boletín de Estudios Agrarios** del GEA.

III. LOS PRINCIPALES TEMAS DE INVESTIGACION QUE SE ENCUENTRAN PENDIENTES

Antes de terminar es conveniente señalar los grandes temas y tipos de investigaciones ausentes de la investigación durante el período analizado.

Un tema central que no ha sido abordado sistemáticamente —aunque se le considera tratado en forma implícita por muchos autores— es el de la relación entre los efectos de las políticas aplicadas durante el decenio de la reforma agraria (1964-1973) y la modernización de la agricultura que se manifiesta desde comienzos de los años 1980 con la aplicación del modelo neoliberal corregido. Se plantea con frecuencia que existe una relación de causa efecto entre ambas, cuestión que parece cierta, pero ello no ha sido probado. ¿Cuáles son las variables claves? ¿Cómo ellas se expresan diferenciadamente en los diferentes estratos y regiones? Son preguntas claves que no tienen respuestas derivadas de una investigación sistemática.

El segundo tipo de estudios ausentes son aquéllos que cuenten con enfoque globales. En general, los estudios se refieren a productos, comunidades, microrregiones, historias de vida, etc. Faltan los grandes estudios que tomen como unidad de análisis espacios geográficos más amplios y que consideren dentro de ellos el conjunto de estructuras que existen en él y los actores sociales que interactúan con ella.

Por último, dentro de este balance, habría que consignar que la mayoría de las investigaciones carece de un marco teórico explícito. En el pasado, existía una cierta teoría del cambio agrario, lo que no existe en la actualidad. Avanzar en la elaboración de un marco teórico que responda a la nueva realidad agraria chilena —que, por lo demás, tiene mucho en común con la latinoamericana— es un desafío fundamental, sobre el cual se volverá en la próxima sección.

Como lo hemos planteado, la sociología rural latinoamericana jugó un papel importante en la comprensión del funcionamiento de la estructura agraria tradicional y en los movimientos sociales que ayudaron a superarla.

En la actualidad, Chile enfrenta una nueva estructura agraria estabilizada y compleja sobre la cual se sabe muy poco.

Mientras la sociología rural tradicional estuvo básicamente destinada al conocimiento de cómo se podía lograr la superación de lo rural, la sociología de los procesos agroindustriales debería pretender conocer la nueva estructura, los actores sociales que la animan, el impacto de su desarrollo sobre los grupos, las demandas que formulan y el tipo de organización representativa que se dan para expresar estas demandas. También debería considerar los procesos que ocurren en las comunidades rurales y la forma como ellas son impactadas por el desarrollo de los sectores capitalistas más avanzados.

En resumen, los temas que se debe privilegiar son la estructura agraria como eje ordenador que predomina en un espacio y momento dados; a los actores sociales que se derivan de dicha estructura; a las

organizaciones representativas que los actores establecen; y las demandas que estas organizaciones expresan y que se canalizan en alianzas y en conflictos sociales. A continuación se desglosan los principales temas que deberían estar presentes en cada una de estas categorías.

1. Estructura agraria

La estructura agraria es el tipo de relaciones sociales que se generan a partir de la forma que asume la propiedad de la tierra, su infraestructura, las industrias y otras actividades relacionadas con la producción de origen agropecuario. Por lo tanto, trata la relación que los grupos sociales tienen con la tierra y con los grados de integración vertical del proceso productivo.

Es fundamental avanzar en la precisión de los cuatro tipos de situaciones que se debería abordar en los estudios.

- Las unidades campesinas que basan el proceso productivo en métodos casi artesanales, que constituyen el complemento de las categorías que se señala más adelante. Forman parte de ellas lo que la literatura especializada denomina "agricultura campesina" o "pequeña producción familiar". También se debe incluir aquellas empresas agrícolas que no tuvieron la capacidad de modernizarse. Este tipo de estructura agraria no se ha incorporado a la fruticultura de exportación.
- Las empresas agrícolas modernizadas que sólo se dedican a la producción primaria con altos niveles de eficiencia. En Chile, este tipo se puede observar, por ejemplo, entre los productores de maíz de la VI Región, los que han alcanzado rendimientos que pueden competir con las regiones más avanzadas de cualquier lugar, productores de fruta que sólo consideran el trabajo en el huerto, etc.
- Los complejos agroindustriales (CAI) incompletos que son aquellos que sólo tienen una integración hacia adelante, es decir, donde la producción primaria se encuentra ligada a un proceso agroindustrial. Este es el caso en Chile de los productores de fruta medianos y grandes que además tienen plantas embaladoras y de frío.
- Los CAI completos son aquéllos que tienen una integración hacia atrás y otra hacia adelante, es decir, cubren la cadena productiva completa desde la actividad abastecedora de insumos, el proceso de producción primaria, y la agroindustria. En Chile, estos casos se encuentran representados por los grandes complejos frutícolas y forestales.

El polo dinámico del sector se encuentra en las últimas categorías. A través de estos complejos pasa el grueso de la actividad productiva del sector, los principales flujos financieros y en torno a ellos, se han constituido los factores reales de poder en el campo. En el caso de Chile, en la actualidad, el proceso que adquiere mayor claridad es el que ocurre simultáneamente de concentración-exclusión. El proceso de concentración opera a través de la lógica de la integración de eslabones de la cadena productiva y de la simultánea transnacionalización del sector y la creciente fluidez de capitales desde otros sectores de la economía. La exclusión por su parte, consiste en dejar fuera de este proceso de crecimiento y modernización a una mayoría de productores medianos, a la casi totalidad de los pequeños agricultores y a la fuerza asalariada. La exclusión de esta última categoría se expresa en las condiciones de trabajo y los niveles salariales que reciben.

2. Actores sociales

Una vez definida la estructura, se debe identificar a los principales actores sociales. Para ello es necesario identificar y caracterizar los tipos de empresarios, de campesinos y de asalariados.

2.1 Empresarios

Normalmente se ha considerado al propietario de la tierra como al empresario agrícola y su función consiste en organizar el proceso productivo y vincular el predio con los mercados de insumos, financieros, de productos y del trabajo.

La figura del empresario agrícola tradicionalmente en América Latina se le identificó con la del hacendado y luego con los personajes que se adscribieron a las empresas agrícolas modernizadas y a los latifundios tradicionales. Por lo tanto, se asocia al empresario agrícola una mayor dosis de eficiencia, mientras el latifundista sería un tipo más tradicionalista y arcaico.

En el caso de los empresarios agrícolas se puede observar una ambigüedad en la literatura entre la estructura y el actor social derivado de la estructura. No siempre queda claro a cuál unidad de análisis se están refiriendo. Para ser rigurosos con el marco conceptual que se está proponiendo, se deberían diferenciar cuatro tipos de empresarios:

- a) Los tradicionales, que corresponden a la categoría que se encuentran bajo la "empresa campesina" pero que i) no son trabajadores directos; ii) destinan toda la producción al mercado; ocupan diversos tipos de subtenencias (medierías, arriendos parciales, etc.). Se trata de empresarios que ocupan formas muy tradicionales de producción y que tienden a florecer en épocas de crisis.
- b) Los modernizados, que son empresarios básicamente dedicados a la explotación agrícola, muy vinculados a los mercados, capitalizados y que utilizan tecnologías de punta. Lo que los diferencia de las categorías que se presentan a continuación es que sólo se dedican a la agricultura y a la fase de explotación primaria.
- c) Los que tienen complejos agroindustriales incompletos, son aquellos empresarios que además de la explotación de la fase primaria, ellos mismos le agregan un valor agregado a su propia producción. El caso típico son los fruticultores que además poseen una planta procesadora y un equipo de frío. Estos se dedican básicamente a esta actividad.
- d) Los que tienen CAI completos, son aquellos empresarios que no sólo tienen una faceta agrícola ya que tienen intereses muy diversificados en muchas ramas de la economía y se mueven entre ellos, dependiendo de las diferenciales en la tasa de ganancia que se observa en cada una de ellas. Dentro de estos hay que diferenciar a los empresarios nacionales de los transnacionales.

El concepto que permite captar el dinamismo dentro de los empresarios es el nivel en que se ubican dentro del proceso de acumulación, sea en la actividad agropecuaria o en otras ramas de la producción.

2.2 Campesinos

Por campesinado estamos entendiendo –dentro de un marco de amplio consenso en las ciencias sociales en la actualidad– aquel grupo que comparte las siguientes características básicas:

- a) se trata de un trabajador directo de la tierra;
- b) se encuentra ligado a la tierra por alguna forma de tenencia;
- c) utiliza fuerza de trabajo familiar a la que normalmente no remunera en salario; y
- d) no comercializa todo lo que cosecha ya que sólo una parte es destinada al mercado, otra para el autoconsumo y muchas veces también selecciona las semillas de su propia producción.

Planteado de esta forma, se trata de un concepto relativamente estático, por lo que resulta conveniente agregar otros dos para captar situaciones más dinámicas como las que se encuentran en la realidad. Estos son los conceptos de diferenciación campesina y economía campesina.

En los hechos, la diferencia entre el campesino y el empresario agrícola se expresa en:

- i) el campesino es un trabajador directo de la tierra;
- ii) también recibe aporte de trabajo familiar; y
- iii) existe un rasgo cultural que consiste en que la agricultura para el campesinado es una forma de vida más que sólo un simple negocio.

En la actualidad, los procesos de integración de las unidades campesinas en los mercados de insumos, de capitales, de tecnología y de productos, crecientemente complejos, deben ser objeto de las investigaciones sociológicas.

2.3 Asalariados rurales

Se trata de una categoría que no tiene una relación de propiedad con las empresas agrícolas o agroindustrias y que vende su fuerza de trabajo en ellas.

El asalariado rural, en general, tiene connotaciones similares a la de todos los asalariados, con algunas particularidades ya que en un esquema tradicional, cualquiera sea la rama de actividad económica en que se ocupe, estos se encontraban en una situación donde:

- a) vivían en un relativo aislamiento;
- b) el lugar de trabajo coincidía con el lugar de residencia.

En la actualidad han sufrido importantes cambios ya que desde una situación mixta productor-asalariado (morador en Brasil, huasipungo en Ecuador, inquilino en Chile) pasan a proletarizarse, vale decir, a ser solamente asalariados.

A su vez, estos asalariados mayoritariamente dejan de ser permanentes y pasan a ser temporeros, quienes en la actualidad son la fuerza de trabajo asalariada predominante en América Latina. La mayoría de ellos tiene residencia urbana, relaciones de trabajo intermitentes y en algunas tareas se puede observar un fuerte componente femenino.

El concepto que permite captar la dinámica de los asalariados es el grado de proletarización en que se encuentran.

Una vez presentados los actores sociales, se pasa al tema de las organizaciones representativas que ellos constituyen para expresar sus intereses.

En el análisis de los actores vale la pena analizar la forma como ellos perciben la acción que realizan y como esto, a su vez, afecta su propia acción.

3. Organizaciones sociales representativas

Otro tema importante que debe ser incluido en la agenda de estudios sobre el tema rural es el estado actual y perspectivas de las organizaciones representativas que expresan los intereses de los actores sociales.

Este tema debe ser insertado en el contexto del proceso de democratización por la que atraviesan las sociedades y debería dar cuenta del peso específico que cada uno de ellos tiene para expresar intereses específicos.

Sobre el particular, se debería incluir tanto el tema de la organización campesina como la de los asalariados y las empresariales.

4. Demandas: conflictos y alianzas

Finalmente hay que estudiar la demanda, que es la forma de expresar los intereses que persiguen los diferentes actores, y que se canalizan a través de las organizaciones representativas. Un análisis más fino debe llevar a considerar la existencia de subgrupos dentro de las categorías más amplias y detectar los intereses más consensuales y los más conflictivos que se dan entre ellos. Así, por ejemplo, la demanda de los sectores exportadores no siempre coincide con el que tienen los productores; tampoco tienen por qué coincidir los intereses de los asalariados permanentes con los de los temporeros.

Para el caso de los grupos empresariales en un esquema de economía abierta, su demanda tiene que ver con lograr el funcionamiento de un mercado de los productos agrícolas transparente de modo de impedir la aplicación de medidas proteccionistas para la entrada de sus productos y de dumping para las exportaciones.

La demanda no se plantea como la aspiración o la preferencia de determinados grupos, sino en el sentido de expresar los intereses de grupos relativamente homogéneos. Esta, por lo tanto, se entiende como la expresión de las relaciones de conflicto y de alianzas. En otras palabras, los pasos que se han dado, partiendo de la caracterización de la estructura agraria, la identificación de los actores sociales que animan esta estructura y el establecimiento de organizaciones representativas, culminan en las demandas que se traducen en conflictos y alianzas sociales. En otras palabras, este largo recorrido permite entender el sentido que tienen las demandas.

IV. NOTA FINAL

Recapitulando, en la actualidad se enfrenta una situación donde los marcos conceptuales tradicionales no sirven para dar cuenta del mundo rural y la agricultura de América Latina en general y para Chile en particular.

Recordemos que la hacienda como institución fue la base de la dominación oligárquica en todos los países de América Latina, y sobre ella existe una bibliografía clásica, comenzando por Medina Echavarría. También la fuerza de trabajo adscrita a la hacienda, sean inquilinos en Chile, peones acasillados en México, moradores en Brasil, etc., fue debidamente estudiada. En este sentido, el balance que se puede hacer sobre el papel que jugó la sociología rural en el pasado es ampliamente positivo.

Entonces, mirando hacia el futuro, comprender la significación social y política de los complejos agroindustriales, de sus grupos propietarios, de la tecnoburocracia y de la fuerza de trabajo que ellos emplean, son algunos de los grandes temas que deben ser abordados.

En otras palabras, surge la necesidad de perfilar mejor a los principales actores de esta estructura social, cómo se imbrican con otras actividades económicas –tanto a nivel de la acumulación de capital como en la unificación de los mercados laborales– las relaciones de trabajo, las organizaciones sociales representativas de los diferentes actores, sus movilizaciones y conflictos, los procesos de diferenciación campesina, etc.

Finalmente, para avanzar en la maduración de la sociología rural en Chile se requiere contar con instancias de coordinación de las actividades que realizan los sociólogos rurales, particularmente sus investigaciones. Es necesario avanzar en la formalización de un grupo que pueda convocar a encuentros periódicos sobre temáticas específicas. También es fundamental contar con una revista o boletín que tenga regularidad y que sea una tribuna del debate sobre la producción que se genera en el país y un vehículo para conocer los avances que se observan en otros lugares.

BIBLIOGRAFIA

- Borde, Jean y Góngora, Mario, **Evolución de la propiedad en el Valle del Puangue**, Universidad de Chile, Santiago, 1966.
- Baraona, Rafael; Aranda, Ximena y Santana, Roberto, **Valle de Putaendo. Estudio de estructura agraria**, Universidad de Chile, Santiago, 1960.
- Delgado, Oscar (editor), **Reformas agrarias en la América Latina**, Fondo de Cultura Económica, México, 1966.
- Martínez Ríos, Jorge, **Desarrollo agrario en México. Bibliografía selectiva y comentada: 1522-1968**, Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, México, 1970.
- Newby, Howard, "El desafío de la sociología rural en la actualidad", en **Comercio Exterior**, Vol. 32, Nº 4, México, abril de 1982.
- Sevilla, Eduardo, (coordinador), **Sobre agricultores y campesinos. Estudios de Sociología Rural en España**, Serie Estudios, Instituto de Estudios Agrarios, Pesqueros y Alimentarios, Madrid, 1984.
- De Souza Martins, Jose, **Introdução Crítica a Sociologia Rural**, (organizado por él mismo), Editorial Hucitec, Colección de Estudios Rurales, Sao Paulo, Brasil, 1981.
- Tavares, José Vicente, "Crítica da Sociologia Rural e a Construção de uma outra Sociologia dos Processos Agrarios", En **Ciencias Sociais Hoje**, 1991, ANPOCS, Sao Paulo, 1991.
- Urzúa, Raúl, "El papel del sociólogo rural en el desarrollo", En **Enseñanza e investigación en sociología rural en América Latina**, FAO, OEA, IICA y ALASRU, Rio de Janeiro, 1973.